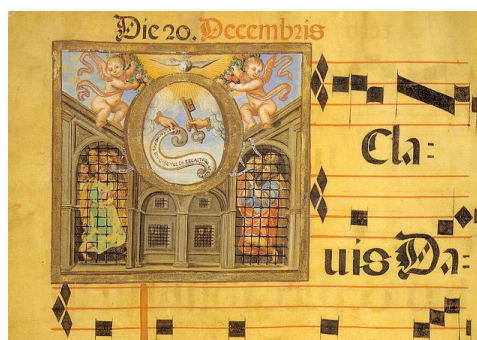


ANTÍFONAS “O”



Los elementos más característicos de los últimos días de Adviento son las “**antífonas mayores**”, que se cantan en Vísperas, antes y después del Magnificat. Todas ellas comienzan por la **exclamación admirativa “O”** (en latín) y van seguidas por los **títulos divinos** del Verbo hecho carne.

Desde la antigüedad se cantan en nuestros Monasterios con especial **solemnidad** reservando una antífona para cada monje o monja que la entona solo/a y después repite todo el coro.

Las antífonas “O” son un admirable compendio de la cristología y, a la vez, un resumen expresivo de los **deseos de salvación de toda la humanidad**.

Todas comienzan expresando la sorpresa de la Iglesia ante el misterio de un Dios hecho hombre, por lo que dice con asombro: “Oh!”. La colocación de esta aclamación inicial sirve para subrayar la **fascinación de quien contempla algo inaudito**, verdaderamente admirable.

Se cantan desde el 17 de diciembre hasta el día 23:

	Invocación	Descripción	Petición
17 de diciembre	Oh <i>Sabiduría</i> ,	que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín, y ordenándolo todo con firmeza y suavidad,	ven y <i>muéstranos</i> el camino de la salvación.
18 de diciembre	Oh <i>Adonai</i> , Pastor de la casa de Israel,	que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente, y en el Sinaí le diste tu ley ,	ven a <i>librarnos</i> con el poder de tu brazo.
19 de diciembre	Oh <i>Renuevo del tronco de Jesé</i>	que te alzas como insignia de los pueblos, ante quien los reyes enmudecen , y cuyo auxilio imploran las naciones,	ven a <i>librarnos</i> , no tardes más.
20 de	Oh <i>Llave de David</i> y	que abres y nadie puede	ven y <i>libra</i> a los

diciembre	Cetro de la casa de Israel	cerrar, cierras y nadie puede abrir,	cautivos. que viven en tinieblas y en sombras de muerte.
21 de diciembre	Oh <i>Sol</i> , Resplandor de la luz eterna, Sol de justicia,	que naces de lo alto ,	ven a <i>iluminar</i> a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.
22 de diciembre	Oh <i>Rey de las naciones</i> , y Deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia,	que haces de los dos pueblos uno solo,	ven y <i>salva</i> al hombre que formaste de la tierra
23 de diciembre	Oh <i>Emmanuel</i> ,	rey y legislador nuestro, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos,	ven a <i>salvarnos</i> SEÑOR DIOS NUESTRO.

«AL ACERCARSE LAS FIESTAS DE LA NAVIDAD,
 TE ROGAMOS, DIOS ETERNO Y TODOPODEROSO,
 QUE TU VERBO,
 QUE SE HIZO CARNE EN EL SENO DE LA VIRGEN MARÍA
 Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS,
 NOS HAGA SENTIR SU AMOR Y SU MISERICORDIA».